

La conservación de las fortificaciones sobrevivientes del período hispano en el ámbito del departamento de estudios históricos del estado mayor del ejército

José María Olivero Orecchia
Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército Uruguayo
jomolivero@gmail.com

INTRODUCCION

Un viajero que visitó la Fortaleza de Santa Teresa en el último cuarto del siglo XIX, época en la cual se inician los trabajos de conservación y recuperación por parte del Ejército Nacional nos legó una visión muy pesimista del futuro de ésta.

“(…)”

“Viento de ruina sopla en sus alamedas; el salitre de las aguas del Océano alcanza a dos cañones sin cureña que yacen allí fuera de su sitio; la herrumbre descascara la antes tersa y bruñida superficie del metal, y arranca en costra rojiza, las armas de Castilla en él grabadas. Una vegetación robusta e implacable en sus ensanches, abre, por sus añosos troncos, inmensas grietas, y separa uno de otros los sillares que jamás conmoviera el cañón portugués o español...”

“Pronto va a desaparecer el fuerte de Santa Teresa.

“(…)”

MELIAN LAFINUR, Luis “De paso por el Fuerte de Santa Teresa”, Montevideo, “Anales del Ateneo del Uruguay”, 1882, t. 2, p. 201

Si bien la recuperación de este y otros edificios históricos militares ha sido muy importante, su conservación, se ha visto enfrentada a los mismos peligros de un medio agresivo que marcó este viajero, sagaz observador, el cual palpó también la incomparable belleza del área donde se asentaba tal edificación, así como la fuerza climática y ambiental.

I. ASPECTOS GENERALES

Para introducirnos en el tema, debemos comprender desde el inicio algunos aspectos previos inseparables del estudio particular tomando como premisa, que las fortificaciones que resguarda el Departamento de Estudios Históricos han sido convertidos en Museos Militares.

El museo militar, por su temática, se inscribe en el ámbito de los Museos Históricos, pero su oferta museográfica se centra fundamentalmente en un aspecto específico de la historia: la actividad y organización militar.

Comparte pues, con los demás museos fines básicos:

- Conservación
- Investigación
- Difusión
- Educación

Cuantificar los problemas con los cuales uno se encuentra y optimizar los medios, resulta esencial para que las tres metas se armonicen. La conservación no debe impedir la exhibición del bien cultural, y la exposición de éste, esencial para su rol educativo, no debe significar que sufra daños.

En este informe, se tratará de dar un vistazo de las problemáticas detectadas y de algunas de las soluciones realizadas, o en realización, que se han considerado.

2. MUSEOS MILITARES DEL URUGUAY

2.1. Aspectos Generales

Existen diferentes museos militares, el Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército cuenta entre sus funciones con el control técnico operativo sobre los museos y monumentos militares. Por lo tanto es el encargado de la conservación, y en caso necesario, la restauración de los mismos. Con este fin, y considerando el aspecto solo fortificaciones, tiene responsabilidad directa en las:

- Fortaleza Santa Teresa.
- Fuerte San Miguel.
- Fortaleza Gral. José Artigas. (del Cerro)

Como forma de trabajo seleccionada, esta presentación se basará en la condición de estas fortificaciones y la problemática de conservarlas en su función de bienes culturales únicos.

LAS FORTIFICACIONES

1. Valor Histórico de las fortificaciones dependientes de este Departamento

Como primer punto debemos remarcar que estos edificios militares son construcciones únicas en el Cono Sur americano a causa de su valor testimonial y su buen estado de conservación. Constituyen los restos del sistema defensivo español que los tuvo entre sus principales estructuras, junto a la entonces fortificada ciudad de Montevideo, sede del Apostadero Naval, con la importante fortaleza de la “Ciudadela” y el fuerte de San José; el fuerte de Santa Tecla, que cubría el paso de la Cuchilla Grande (cerca de Bagé en el Río Grande del Sur); y el sistema de guardias, destinado a luchar contra los contrabandistas, los indios y los portugueses.

Dos son los enfrentamientos coloniales que debemos considerar para comprender la creación de estas fortalezas:

1. La Banda Oriental (la República Oriental del Uruguay solo ocupa una parte de ella, el resto absorbido por el Brasil) fue la única zona de contacto directo entre el Imperio Español y el Portugués, considerando este último al Río de la Plata su frontera natural. Las luchas que se sucedieron dieron como resultado la fundación por los portugueses de la Colonia del Sacramento en 1680, hace poco declarada Monumento Histórico de la Humanidad. Las fortificaciones de San Miguel y Santa Teresa surgen en el camino principal de invasión desde y hacia el Río Grande del Sur: la vía marítima y su inmediata ruta terrestre, el llamado paso de la “Angostura”, lengua de tierra firme entre el mar y los arenales y pantanos, que bordeando la costa en lo que hoy es Rocha, dejaba expedito el pasaje a Montevideo.

2. El interés del Imperio Británico por controlar la salida del Río de la Plata, vía por la cual su comercio podía llegar incluso hasta el Virreinato del Perú. Luego de conquistada la colonia holandesa de El Cabo (Sudáfrica), entre 1806 y 1807 se producen las llamadas “Invasiones Inglesas”, en las cuales primero las tropas británicas ocupan Buenos Aires, y expulsados de allí, conquistan Montevideo.

De este enfrentamiento, se sacó la conclusión de que era necesario fortificar aún más la bahía de Montevideo.

Realizadas estas puntualizaciones podemos pasar al siguiente aspecto, la definición de los aspectos materiales de las fortificaciones

2. Breve ficha técnica de las fortificaciones.

El Fuerte de San Miguel

Situación: República Oriental del Uruguay Departamento de Rocha, sobre la Sierra de San Miguel a 35 metros sobre el nivel del mar, en el llamado paso de “La Angostura”, Ruta 19 a 6 kms. de la ciudad del Chuy.

Arquitecto: Realizado por las fuerzas al mando del Mariscal Silva Páez, en un proceso evolutivo. En el período español el Ingeniero Militar Bernardo Lecoq tuvo una destacada actuación en su desarrollo (aparentemente se debe a él el foso que hoy muestra).

Estructura: fuerte sistema Vauban con cuatro baluartes salientes, 18 troneras, construcciones exteriores e interiores en piedra acuñada del lugar, techos de tejas musleras, foso en la entrada con puente levadizo.

Perímetro: 300 metros

Historia iniciado en 1737, por los portugueses, tiene un desarrollo mas lento e incierto en fechas que Santa Teresa. Conquistado por los españoles en 1763, fue casi abandonado al entrar en funcionamiento Santa Teresa, con la cual tenía la misión de cuidar el paso de la “Angostura”. Esto se debió a su pequeño tamaño (solo para una guarnición de 100 hombres), que impedía ser utilizado como algo más que una “Guardia” de vigilancia. Monumento Nacional, comienza su restauración a partir de 1937. Actualmente es un museo monográfico sobre historia del uniforme del Ejército uruguayo

La Fortaleza de Santa Teresa,

Situación: Republica Oriental del Uruguay, Departamento de Rocha, a unos 40 metros sobre el nivel del mar, sobre el antiguo camino de “La Angostura”, Ruta 9, km. 303. Hoy se encuentra situado en el entorno del Parque Nacional de Santa Teresa.

Arquitecto: Primera planificación por el Ingeniero Militar portugués Juan Gómez de Mello, posterior intervención de otros ingenieros militares al servicio de España, entre ellos Rodríguez Cardozo, Bartolomé Howel u Bernardo Lecoq

Estructura: fuerte sistema Vauban con cinco baluartes salientes, construcciones exteriores en piedra tallada del lugar, construcciones interiores, piedra tallada y acuñada del lugar (“Granito de Santa Teresa”) techo de tejas musleras,

Perímetro: 642 metros

Historia: iniciada en 1762 por los portugueses, fue desarrollada y terminada por los españoles al ocuparla en 1763 pudiendo contener una guarnición de 300 hombres. En 1775 tenía las defensas exteriores terminadas y hacia 1800 las edificaciones interiores. Casi abandonada luego de la Independencia de nuestro país, fue transformada en 1895 en una mal llamada “restauración”, que fue anulada cuando la comisión correspondiente comienza a actuar en esta fortaleza en 1927 al declarárselo Monumento Nacional. Hoy además de la fortaleza, se conserva el núcleo de una serie de defensas de tierra que cortaban el paso entre el mar y los pantanos del área. Actualmente su exposición se basa en

una visión de una fortaleza de frontera en el siglo XVIII así como el estudio del sistema defensivo español en ese siglo.

La Fortaleza Gral. José Artigas.

Situación: República Oriental del Uruguay, En la cúspide del Cerro de Montevideo a 136 metros sobre el nivel del mar. en el barrio “del Cerro” encontrándose en el entorno del Parque Municipal “Vaz Ferreira”

Arquitecto: Ingeniero Militar José del Pozo

Estructura: Estructura con sistema de tiro “a barbata”, sin baluartes salientes formando un gran pentágono. Engloba el faro y la casa del vigía pre existentes (1801). Construcciones en piedra del lugar y ladrillo.

Perímetro: 182 metros

Historia: La más reciente de las tres, y por lo mismo la única que no corresponde al modelo abaluartado “Vauban”, fue iniciada en 1809 y terminada cuando comenzaba la Revolución Oriental, en 1811. Esta fortaleza nunca fue abandonada, actuando allí el vigía, puesto que existía, como el faro, previo a la creación de esta edificación militar. En 1916 se establece que allí se instale un Museo Militar, declarado Monumento Nacional comenzaron los trabajos de restauración en 1931, por los cuales recupera su forma original, adulterada por las sucesivas transformaciones en su dilatada existencia. Mantuvo guarnición militar hasta 1930.

3. Recuperación de los edificios:

EL proceso de recuperación de las fortalezas militares fue largo y problemático, exigiendo una gran capacidad de inventiva y un trabajo constante.

En la Presidencia del Dr. Feliciano Viera (1915-1919) la Fortaleza de Santa Teresa, pasó a custodia del entonces Ministerio de Guerra y Marina.

El 3 de octubre de 1920 se hace cargo del destacamento existente en la referida Fortaleza, el Mayor Julián G. Moreno, quien tendrá también a su cargo el Fuerte de San Miguel a partir del 25 de diciembre de ese año, cumpliendo una importante labor plantando pinos y eucaliptos que fijaron las dunas que cubrían en parte a Santa Teresa.-

Fueron a partir de 1921 el Mayor Moreno y los hombres que integraban el destacamento, eficaces colaboradores del Historiador y Arqueólogo Horacio Arredondo, alma mater de la reconstrucción de la Fortaleza Santa Teresa.-

El 18 de abril de 1924, por decreto del Ministerio de Guerra y Marina, la Comisión Restauradora es disuelta por renuncia de sus integrantes, resolviéndose que los fuertes de Santa Teresa y San Miguel quedasen a cargo del Jefe del Batallón de Ferrocarrileros No1.-

Con fecha 26 de diciembre de 1927 el Poder Ejecutivo ponía el cumplimiento a la Ley No8172 por la cual se declaró Monumento Nacional a la Fortaleza de Santa Teresa, y se estableció la reconstrucción de la misma, así como, la construcción de un parque público en los campos del Estado que rodean a la mole.-

A partir de 1931 se procederá en la misma forma con la Fortaleza del Cerro de Montevideo, “General Artigas”, que el 12 de octubre de 1939 abre sus puertas como Museo Militar.

En 1937 se establece como Monumento Nacional el Fuerte de San Miguel, cambiándose la política de solo preservar sus restos a una política activa de restauración.

En todos los casos, el trabajo, en el cual tuvieron amplia participación, aparte del ya referido Horacio Arredondo, los Arquitectos Generales Alfredo Baldomir y Alfredo R. Campos.

El trabajo realizado se basó en :

a. La recuperación de los restos existentes, en el caso de San Miguel y Santa Teresa se conservaban muchas partes, incluido unas pocas muestras de las tejas originales por constituir edificios situados en lugares relativamente aislados, lo que había salvaguardado a los mismos de ser usados como canteras para otras construcciones. En este punto es de interés que lo que más se había reutilizado para estancias cercanas eran los dinteles de las puertas. En el caso de la fortaleza Gral. Artigas, su uso ininterrumpido, en el cual se habían agregado nuevas construcciones y como máximo reformadas las pre existentes, hacía que la dificultad se centrara en que elementos eran originales, y cuales posteriores en el tiempo..

b. En caso de reposición de materiales perdidos, se estudiaron los restos que habían quedado y comparando a través de un análisis documental y de ejemplos sobrevivientes en la región, las soluciones más plausibles que se acercaran a las originales. Esto se evidencia en Santa Teresa en la espadaña de la capilla, para la cual se buscó ejemplos similares en la región y en San Miguel en el uso de una placa traslúcida de mármol en la ventana de la capilla, así como la reconstrucción de la parte en madera del puente levadizo.

c. En algunos casos los criterios fueron adaptados, por necesidad de conservación, precisión histórica o mantenimiento de elementos pre existentes. En Santa Teresa no se reconstruyeron algunos edificios, como la guardia, que aparecían en los planos de diferentes épocas pues los cateos no mostraron restos de cimientos que permitieran localizarlos. En el caso de la Fortaleza Gral. Artigas se realizó un cateo en búsqueda de la puerta, que según los planos españoles debía existir en el lienzo de muralla hacia el SW., diferente del lugar donde hoy se encuentra, pero los mismos dieron como resultado que en principio nunca existió en la realidad tal entrada. A la vez, se decidió dejar el adoquinado de la misma si bien no era de época para facilitar el acceso de los visitantes.

Este trabajo, obligó no solo a una amplia investigación, sino a la formación de personal especializado entrenado en las antiguas técnicas de cantería y cocción de ladrillos y tejas, que tuvo un importante efecto en la población local.

Este Departamento, retomando muchas de las ideas puestas en práctica por el Historiador Horacio Arredondo se aplicó a jerarquizar dichos museos.-

En este sentido a partir de 1981 ha venido aunando a la tarea permanente de conservación de los edificios y el material expuesto, la ejecución de una serie de actividades tendientes a hacer de los fuertes un atractivo turístico, encarándose en la actualidad una serie de muestras itinerantes que se alternarán para incentivar al visitante a renovar su visión de los Museos, en búsqueda de nuevos objetos expuestos.-

Para llevar adelante esta actividad, se ha conformado un equipo humano que dando comienzo a la actividad en la tarea de investigación histórica, culmina con la realización en los talleres de la repartición de reconstrucción de elementos tales como cureñas, faroles, ventanas, puertas, etc.-

4. Función Museológica

Considerado desde el punto de vista museológico, el origen castrense de las construcciones los torna especialmente adecuados para Museos Militares actuando como:

- Museos de Sitio (historia particular de la fortificación)
- Museo de historia militar global de nuestro territorio.

Estos valores, se ven incrementados por el entorno natural en los cuales están insertos.

Los tres museos se encuentran rodeados por parques que crean una ambientación ideal, perteneciendo dos de ellos al medio rural (San Miguel, Santa Teresa) y uno en el ámbito urbano (Gral. José Artigas).

Una observación se puede hacer en este sentido, previo al estudio de los museos como continente edilicio y contenido museológico: entre estos parques, el del Fuerte de San Miguel es el más interesante, pues constituye una reserva de flora indígena, estando incluso prohibido acampar en el área.

En el caso de Santa Teresa, la política llevada a cabo fue de forestación con especies exóticas, cambiando radicalmente un ecosistema de dunas costeras, que fueron así fijadas. Esto ha dado como resultado un parque de gran atractivo visual, muy concurrido por campistas que llegan a unos 25.000 por año, nacionales y extranjeros, pero que da una imagen falsa del medio en el cual surgió y se desarrolló esta fortaleza.

5. Diagnóstico - Problemas de Conservación

En esta etapa, es conveniente un punteado que nos permita una exposición metódica en un tema, que por su amplitud, puede resultar confuso. Desglosaremos por lo tanto el continente (edificación) y el contenido (todo lo que se encuentra en su interior, bienes culturales y vitrinas) consideramos en este análisis en continente, por constituir el aspecto condicionante para cualquier trabajo que se realice en su interior y la parte más valiosa, por su trascendencia histórica.

Perfectamente adecuados para su función militar, estas edificaciones presentan numerosos problemas en su rol de museos:

a. Condiciones ambientales:

- Los museos están construidos en elevaciones que sin ser muy pronunciadas son importantes para la media del país (200 metros), la más alta, Gral. Artigas del Cerro de Montevideo, tiene 136 mts. (148 metros a la cúpula del faro), en el caso del Fuerte San Miguel, a solo 35 metros, pero en un área conformada por una gran cuenca baja anegable compuesta de tierra arcillosa de textura media que propicia los bañados.

- La temperatura media anual fluctúa entre los 16 y 17 grados Centígrados con una pluvialidad algo más elevada en la zona Sureste, donde se encuentra Santa Teresa y San Miguel que en el resto del Sur del país, 1.100 mm. por año. El efecto del “Niño” que afectó fundamentalmente en 1998-99 ha producido, al igual que en el resto del mundo cambios en estos valores promediales. A esto se ha agregado en los últimos años la presencia de lluvia ácida, producto de la contaminación de los centros industriales de la región.

- En todos los casos, se encuentran muy cercanas al mar (el Fuerte de San Miguel, el más alejado, a unos 20 kms. de la costa). En consecuencia se ve afectado por el aire salino y la presencia de fuertes vientos cargados de humedad que actúan sobre las edificaciones y colecciones. Esto es especialmente visible en los elementos de hierro al aire libre donde se da una continua lucha contra la oxidación.

b. Afectación estructural:

- Construcción de muros de piedra acuñada o labrada, con techos de tejas. A diferencia de los museos históricos habilitados en residencias familiares, palacios o edificios en general de uso civil, urbanos o rurales que presentan un gran valor histórico, la necesidad de la función defensiva de las estructuras militares, condicionan un tipo de construcción, muy segura y sólida, realizadas en piedra

y ladrillo, con relleno de tierra en las murallas. En los tres casos se realizó con piedra del lugar, en Montevideo es la anfibolita, en Rocha tanto Santa Teresa como parte de San Miguel fueron realizados con el llamado «granito de Santa Teresa», compuesto por un complejo intrusivo de granito porfiroide a anfíbol (silicato) porfiroide., resistentes a la erosión. Se presentan graves deficiencias cuando se considera la conservación de los objetos expuestos:

- Permeabilidad a las filtraciones de humedad, fundamentalmente aluvial.
- Capilaridad de la roca, que permite ascender la humedad desde el suelo, especialmente observable en las habitaciones con paredes adosadas al muro exterior. Tomando como ejemplo al Fuerte de San Miguel a los pies del cerro se encuentra un arroyo de riberas anegadizas y dentro de la misma construcción, en el Patio de Armas, hacia el cual se orientan todas las habitaciones, una cisterna abierta de gran profundidad con presencia de agua constante, colaborando así a humectar el espacio del fuerte.
- Afectación de los muros, con colonización de líquenes y musgos que afectan la superficie de las rocas.
- Influencia degradante de los líquenes es en los techos de tejas, donde no solo se nota un marcado ataque superficial, sino que aparece un debilitamiento de su capacidad de resistencia mecánica e impermeabilidad que se agregan a los mismos problemas de contracción y dilatación del material en un clima con estaciones marcadas y cambios térmicos importantes dentro de ellas (las tejas tienen unos 60 años)
- Plantas vasculares superiores, presentes fundamentalmente en los muros exteriores de la fortificación que con sus raíces abren las uniones entre los materiales, acrecentando las filtraciones. En el fuerte de San Miguel, la problemática había llegado a ser grave, por esta causa al ser restaurada se desarmaron cuidadosamente trozos del lienzo de la muralla hasta los cimientos, expurgando cada piedra de raíces que pudieran germinar.
- Grandes espacios abiertos (Plazas de armas) en dos de las fortalezas (San Miguel y Santa Teresa) dificulta la climatización en las salas pues impide controlar la interacción entre el espacio abierto y el cerrado. La situación de la Fortaleza Gral. Artigas es diferente pues su misma estructura hace que tenga una gran explanada perimetral y un patio descubierto en vez de las amplias plazas de armas antes referidas
- La presencia de daños por insectos xilófagos ha sido mínima, considerándose que esto se produce tanto por la utilización en la estructura del techo, en puertas y ventanas de maderas duras, como por la continua política de uso de insecticidas gaseosos y aplicados a la superficie del material. En este caso son más grave los daños mecánicos producidos por filtraciones de humedad.

6. Trabajos de Conservación

El esfuerzo de conservación constante ha llevado a una serie de políticas establecidas de trabajo que se adaptan a los nuevos retos.

Todos los trabajos toman en consideración cuatro aspectos:

- Análisis de los personal con especialidad en conservación y en museología del departamento considerando no degradar el ajuste histórico que tienen los edificios.
- Capacitación del personal no profesional para que a la menor muestra de deterioro de los edificios o colecciones informe sobre éstos, colaborando, al considerarlo un esfuerzo con un claro fin, en el mantenimiento del patrimonio.

Este cuidado se tiene considerando también el conjunto edificio-exposición que contiene evitando la creación de factores de deterioro.

Sobre estas bases, se han optimizado esfuerzos, actuando sobre items específicos: considerando solo los edificios:

- Conservación de los muros, evitando el deterioro producido por la vegetación que forma raíces entre las piedras .
- Preservación de los revoques interiores y exteriores ante las filtraciones de humedad.
- Recuperación de techos para evitar filtraciones, actuando en un doble sentido: refuerzo y en caso necesario sustitución. de tirantería de madera y limpieza de parte de las tejas.
- Resguardo y sustitución, de ser necesario, de aberturas manteniendo el estilo original. Estos trabajos se realizan en talleres de carpintería pertenecientes a la Institución .
- Cuidado de los elementos necesarios para optimizar las exposiciones y el confort del visitante con una correcta conservación del edificio
- Protección de materiales colocados al aire libre. En este punto es especialmente importante el item de los cañones. En el caso de los de hierro, cuya oxidación no produce una pátina protectora, como ocurre en los de bronce, se obliga a un constante cuidado. Igual precaución se corre con las cureñas de los mismos cuando son de madera.